

‘DE MUMBAI A MANILA’...

Flashes urbanos desde Asia en clave de Informalidad Urbana

Lola Martínez Fons

EIDUS - Escuela Internacional de Doctorado Universidad de Sevilla. Doctorando en Programa de Arquitectura

Resumen

La transferencia de conocimiento que se extrae del modo de urbanización que representa la informalidad urbana y sus prácticas y dinámicas cotidianas en las ciudades contemporáneas asiáticas puede contribuir a configurar, desde la subalteridad como agencia de cambio y no de subordinación, nuevas formas de investigar, diseñar y co-construir paisajes urbanos sin tener que arrasarlos... y con ellos las formas de vida vernáculas y tradicionales que encierran. Desde un enfoque micro se analizan algunas de las cualidades presentes en la informalidad urbana asiática que pueden ser significativas en la construcción de ‘futuros alternativos urbanos’.

Abstract

The transfer of knowledge that is extracted from the mode of urbanization represented by urban informality and its daily practices and dynamics in contemporary Asian cities can contribute to configure, from subalterity as an agency of change and not of subordination, new ways of researching, designing and co-constructing urban landscapes without bulldozing them... as well as the vernacular and traditional ways of life enclosed in. The article seeks to analyze from a micro perspective some of the qualities present in Asian urban informality that may be significant in the construction of ‘alternative urban futures’.

1. Introducción

«En tiempos de cambio climático, crisis económicas y de otro tipo, una nueva generación de arquitectos e investigadores con capacitación transdisciplinar y global tendrán que desarrollar una taxonomía de lo urbano basada en características observables y medibles. Para capturar, comprender y, cuando sea posible, orientar la emergente urbanización y lograr algunos de los ambiciosos objetivos que la profesión se ha marcado, la arquitectura y el diseño urbano requieren urgentemente el desarrollo de nuevas estrategias, análisis innovadores y herramientas prácticas capaces de describir las complejas realidades desde múltiples escalas. Las intervenciones arquitectónicas y urbanas del futuro se basarán en una comprensión longitudinal de los sistemas socio-espaciales existentes y las capacidades de transformación, adaptación, resiliencia y evolución.» (Iossifova, 2017:23)¹

El rápido crecimiento de la población urbana en algunas regiones del planeta ha desplazado el foco de atención académica y mediática —que a lo largo de los siglos XIX y XX se situó principalmente en las ciudades europeas y norteamericanas (o en los ‘campos de experimentación urbana colonial’)— a ciudades contemporáneas del Sur Global como Mumbai, Beijing, Jakarta, Río de Janeiro, Lagos, Kinsasa, Manila, Shanghai, Ciudad de México, el Cairo o Estambul. Ciudades cuyo crecimiento en base a modelos paradigmáticos urbanísticos coexiste o se reemplaza parcialmente por modos de informalidad urbana que resultan hoy necesarios para entender sus culturas y formas de vida.

2. El difuso concepto de la informalidad urbana

Cuando se habla de ‘informalidad urbana’ se acepta y asume tácitamente que el concepto engloba lo que más allá de ‘Occidente’ (Norte Global) se entiende como lo urbano. Sin embargo, la informalidad urbana no se puede reducir a geografías concretas. Desde un enfoque antropológico se puede hablar de ella como un conjunto de condiciones con efectos sociales, políticos y culturales, derivadas de un conjunto de prácticas y formas en el mundo, que desafían la fijación de sus valores por decreto (Rao, 2012). Estas condiciones se identifican principalmente en el

[1] Traducción al español de la autora—«*In times of climate change, economic and other crises, a new generation of universally skilled, transdisciplinarily literate architects and architectural researchers will need to progress a taxonomy of the urban which is rooted in observable and measurable characteristics. To capture, comprehend, and, where possible, direct emergent urbanization and to achieve some of the ambitious aims that the profession has established for itself, architecture and urban design urgently demand the development of new strategies, innovative analytical frameworks and practical tools that are capable of describing complex realities across multiple scales. The architectural and urban interventions of the future will then be based on a longitudinal understanding of existing socio-spatial urban systems and capacities for transformation, adaptation, resilience, and evolution.» (Iossifova, 2017:23). En Iossifova, D. (2017) *Architecture and Urban Design: Leaving behind the notion of the city. In Defining the Urban: Interdisciplinary and professional perspectives*, eds. D. Iossifova, C. N. H. Doll & A. Gasparatos, 109-127. London: Routledge .*

ámbito económico-laboral, en el denominado sector informal² derivado de prácticas y formas económicas y laborales no reguladas, y en el ámbito de la urbanización, en donde estas prácticas y formas dan lugar procesos de transformación y producción de ciudad (Prieto-Peinado, 2015).

Ni la economía ni la urbanización informal están irremediablemente ligadas a la pobreza, no son ni la economía de los pobres ni la ciudad de los pobres, y no se limitan sólo al espacio urbano informal de la ciudad. Las prácticas y dinámicas de la informalidad urbana se despliegan también en áreas formales (incluso en mercados y redes globales), como sucede a la inversa con algunas actividades formales. Lo que es etiquetado como informal está intrínsecamente ligado a lo que se etiqueta como formal, conviven en una relación de interdependencia: se superponen, interpenetran y retroalimentan. El carácter híbrido de la in/formalidad urbana representa una realidad fundamental para entender las ciudades contemporáneas del Sur Global.

Si la formalidad urbana opera mediante transacciones y prácticas interurbanas e interinstitucionales establecidas, y en el ámbito socio-espacial usa la herramienta operacional del planeamiento urbano y su cartografía regulada y reguladora que racionaliza y valoriza estas dinámicas (Roy y Alsayyad, 2004), la informalidad opera mediante la constante negociabilidad de éstas dentro de una territorialización incierta y desregulada, cuya espacialidad ni se mapea ni se planifica puesto que los derechos de propiedad, el uso del suelo y los límites público/privado son flexibles o inexistentes.

La ciudad informal es la manifestación socio-espacial de la informalidad urbana, es el ‘estado de excepción del orden formal de la urbanización’ (Roy, 2005:147). Es ‘cinética’, fluida y dinámica, siempre en constante movimiento, y sus habitantes son agentes del continuo proceso de transformación del paisaje urbano, siendo sus patrones de ocupación y articulación del espacio los que determinan la forma y percepción de la ciudad (Mehrotra, 2010)³. Patrones guiados por sus propias lógicas, donde coexisten un aparente desorden y un orden invisible, y que temporal y espacialmente se entrelazan con manifestaciones formales.

El concepto es impreciso, se desarrolla por exclusión dentro de la dicotomía formal/informal⁴ y no tiene consideración en la teoría urbana al localizarse más allá del ámbito urbano Occidental conocido. Queda pues atrapado en un doble vínculo

[2] El término ‘sector informal’ lo introduce el antropólogo Keith Hart en su informe para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1972 sobre sus investigaciones en los mercados laborales urbanos africanos. La OIT proyectará este término y su enfoque dual de la economía a nivel internacional, que luego adoptarán los organismos de Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), etc. La economía o sector informal se puede definir como “el diversificado conjunto de actividades económicas, negocios, trabajos y trabajadores que no están regulados o protegidos por el estado” (OIT, 2002). Este sector incluye trabajadores domésticos, vendedores callejeros, taxistas, limpiadores, carpinteros, metalistas, productores de pequeña escala, recicladores de residuos y ‘makers’, etc, etc..

[3] Mehrotra, R. 2010 in the ‘Foreword’ of Hernandez, F., Kellet, P. y Allen, L., Ed. (2010), *Rethinking the Informal City. Critical Perspectives from Latin America*, Berghahn Books, New York.

[4] Esta dicotomía, que se hace popular en las teorías sociales de los años 1970 en América, encierra otras como rico/pobre, centro/periferia, primer/tercer mundo. Confrontaciones terminológicas que etiquetan y esquematizan los fenómenos, dejando fuera la posibilidad de la simultaneidad y la coexistencia, y son insuficientes para abarcar la complejidad y multiplicidad de factores que encierran. «Lo formal y lo informal son no sólo inseparables e interdependientes, sino además indefinibles» (Hernández y otros, 2010:6)

persistente —Norte/Sur; teoría urbana/estudios de desarrollo⁵— que lo relega a una posición subordinada en la teoría urbana (pretendidamente universalista, si bien basada geográfica, histórica y culturalmente en Europa y Norte América) y a una posición principal en los estudios de desarrollo (cuyos objetos de estudio se localizan invariablemente en el Sur Global) generadores de programas que, fundamentados en los parámetros que regulan la ciudad formal, quieren dar soluciones a estas ‘ciudades fracasadas’ en las que la informalidad urbana se categoriza como un ‘problema’ de desorden espacial y civil, foco de pobreza y caos.

El concepto de informalidad urbana es relativamente reciente⁶ y si bien en los años 70 del siglo XX se inician los debates desde diferentes áreas geográficas en torno al sector informal relacionado con el mundo laboral y la economía dual (Keith Hart, W. Arthur Lewis, Lloyd G. Reynolds, Ray Bromley, Dipak Mazumdar, Pablo Pérez Sáins, y en décadas posteriores Alejandro Portes, Manuel Castells, Hernando de Soto, Carolina Moser y Víctor Edgardo Tokman, entre otros), éstos no tienen en cuenta el lugar y el espacio social⁷ en el que la mayoría de trabajadores informales vive. Será en América Latina, a mediados de la década de 1970, donde se cuestionen sus aspectos socio-espaciales en la urbanización, enfatizando en una informalidad urbana politizada que desafía la dualidad formal/informal —los ‘pobres políticos’—, y en su caracterización como medio de resistencia y movilización social (Manuel Castells, Janice Perlman⁸, William Mangin, James Turner) en lo que Holston denominará una ‘ciudadanía insurgente’⁹. Estas ideas se articulan alrededor de la teoría de la dependencia y la situación ‘periférica’ de América Latina en el sistema-mundo, que Castells (1983) trasladará a la ciudad ‘dependiente’ como espacio de movilización en respuesta a las condiciones internas políticas.

Esta generalización, como las desarrolladas más adelante sobre la región de Asia, presenta variaciones de un país a otro, e incluso dentro de un mismo país o ciudad se puede encontrar una gran variedad de realidades. A la propia dificultad de la conceptualización de la informalidad urbana, en la que procesos espaciales,

[5] Robinson, J. (2002). *Global and world cities: A view from off the map*. International Journal of Urban and Regional Research, 26(3), pp. 531-554

[6] En una nota al pie de página Alsayyad (2004) indica que el término ‘informalidad urbana’ fue empleado por primera vez por el español Juan Pablo Pérez Sainz en 1989.

[7] El uso consciente del término ‘espacio social’ aquí remite a su significado lefebvriano de espacio producido por la gente, que Henry Lefebvre diferencia del espacio abstracto como instrumento de imposición de control y homogeneidad. El espacio social según Lefebvre «integra las acciones sociales, las acciones tanto individuales como colectivas de los sujetos que nacen y mueren, que sufren y actúan» y para quienes «el funcionamiento de su espacio es a la vez vital y mortal; en él se desarrollan, se auto-expresan y enfrentan prohibiciones; después fallecen y ese mismo espacio contiene sus tumbas» (Lefebvre, 2003:33-4) Lefebvre, H. 2003[1991]. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.

[8] Tanto Castells (Castells, M. 1983, *The City and the Grassroots*, University of California) como Perlman (Perlman, J, 1976, *The Myth of Marginality*, Univesity of Chicago Press, Chicago), junto con otros académicos de América Latina, critican la visión de los pobres urbanos como un grupo políticamente pasivo —el ‘pobre pasivo’— desarrollada por Oscar Lewis, Everett Stonequist, Robert Park y George Simmel, y defienden la teoría del ‘movimiento territorial urbano’ según la cual los pobres luchan por su transformación social mediante acciones organizadas con base en criterios territoriales (barrios, asociaciones comunitarias, grupos de apoyo, comedores sociales...): una ‘solidaridad espacial’ (Bayat, 2004).

[9] Holston, J. (1998) *Spaces of Insurgent Citizenship*. In L. Sandercock (Ed.), *Making the Invisible Visible, A Multicultural Planning History* (pp. 37-56). London: University of California Press.

económicos y políticos similares llevados a cabo por diferentes grupos pueden dar lugar a diferentes resultados, se le suma la diferenciación que genera la disciplina desde la que se aborde. No es el objetivo de este texto particularizar o recapitular los debates generados en torno a la informalidad urbana puesto que ya existe mucha literatura al respecto (Alsayyad, 2004; Lombard y Merth, 2016; Koster y Nuijten, 2016; Banks, Lombard y Mitlin, 2020).

Los estudios sobre la informalidad urbana en otras regiones del Sur Global —Asia, África y Oriente Medio— pese a la prevalencia y al rápido crecimiento de ésta en sus ciudades, son algo más tardíos¹⁰ que los realizados sobre América Latina. La diferencia de contextos marcará una diferencia de especificidades socio-culturales y políticas, pero se puede establecer un predominio en estas regiones de una informalidad urbana despolitizada e incluso tendente a la invisibilidad para alcanzar sus objetivos habitacionales, de sustento y progreso. Un modelo de activismo que Asef Bayat denomina ‘la silenciosa invasión de lo ordinario’¹¹: estrategias cotidianas atomizadas y localistas —sin la consideración de movimientos sociales de los ‘movimientos territoriales urbanos’ de la informalidad urbana en América Latina—, impulsadas por la necesidad y las condiciones de vida, que de manera individual u organizados en torno a vínculos de parentesco o amistad llevan a cabo habitantes informales, migrantes rurales, refugiados, vendedores callejeros y grupos marginales de las ciudades. Estas acciones cotidianas para satisfacer sus necesidades (económicas, culturales y sociales) son un ejercicio de autonomía, condicionado por un modo de vida informal basado en relaciones de reciprocidad, confianza y negociación, que opera fuera de mecanismos institucionales y regulaciones, tratando de evadir sistemas de poder y control... aunque su propia ‘invasión silenciosa’ probablemente pueda acabar integrándolos en ellos (Bayat, 2004).

Las diferentes geografías de informalidad urbana, mayormente localizadas en el Sur Global, con sus diferentes contextos históricos, políticos y sociales generan diferentes geografías de conocimiento. Lejos de intentar encapsular o jerarquizar estas geografías, este ensayo pretende transcender los límites geográficos de Asia para contribuir a ese urbanismo subalterno que Ananya Roy propone para entender y transformar la forma en que las ciudades del Sur Global se estudian y representan en la investigación urbana (Roy, 2011). Una subalteridad que no atribuye subordinación frente a una categoría dominante (como harían los estudios postcoloniales del grupo Subaltern Studies Collective de los años 1980 en la India) sino que reconoce al subalterno como un agente de cambio.

No se trata de establecer conclusiones cerradas y, por tanto, encapsular el conocimiento, sino de contribuir o por lo menos dejar insinuadas algunas posibles

[10] Existen investigaciones en torno a la informalidad urbana en estas regiones entre los años 1960 y 1970, pero se trata de diversas aproximaciones antropológicas al fenómeno y al análisis de las formas y actores de la economía informal urbana: Geerzt (1963) y Dwyer (1970), McGee (1973) son ejemplos mencionados en Chalana y Hou (2016).

[11] Bayat plantea este concepto para superar «el esencialismo de ‘el pobre pasivo’, el reduccionismo de ‘las estrategias de resistencia’, el latinoctrismo del ‘movimiento territorial urbano’ y la perplexidad conceptual de ‘la literatura de resistencia’» (Bayat, 2004:90) En Bayat, A. (2004) *Globalization and the politics of the informals in the global South*. en Roy and Alsayyad (eds.), *Urban informality: transnational perspectives from the Middle East, Latin America and South Asia*, Lexington Books, Lanham, MD.

claves para la re-teorización de la ‘ciudad real’¹² —lugar del cuerpo social— desde la perspectiva de la informalidad urbana y la agencia humana con sus prácticas diarias de producción de espacio urbano.

3. Flashes urbanos desde Asia

«Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y de miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas, y toda cosa esconde otra». (Calvino 1988:56)¹³

El título de este apartado remite a la plataforma Urban Flashes¹⁴, que a finales del siglo XX funda el arquitecto taiwanés Ti-Nan Chi (1999), desde la que se genera un pensamiento urbano alternativo en torno al Asia urbana, y las comunidades asiáticas establecidas en ciudades occidentales, con el objetivo de desarrollar una red internacional desde la que debatir sobre metodologías experimentales y espontáneas no-tradicionales que construyen ciudad. Si el objetivo de Urban Flashes era plantear un cambio de paradigma en el ámbito urbano a partir de la ciudad asiática, el de este texto es, evidentemente, menos ambicioso y sólo trata de extraer algunos flashes urbanos sobre la idea y la construcción de ciudad en Asia que son, cuando menos, sugerentes, si no necesarios, para abordar la planificación y transformación de las ciudades asiáticas, y a partir de los cuales establecer conexiones con otras formas contemporáneas de producción de ciudad del Sur Global.

El uso del término ‘flashes urbanos’, además de remitir al pensamiento urbano alternativo que promueve esta iniciativa asiática tan interesante, responde a la intención de poner el foco sobre algunos temas que considero fundamentales para el urbanismo contemporáneo desde la perspectiva de la informalidad urbana asiática. Además de querer subrayar de esta forma el carácter sintético con que se abordan en este ensayo.

El análisis y estudio de las ciudades asiáticas tiene que abandonar el ‘orientalismo’ con el que han sido típicamente representadas como ‘fantásticas, exóticas, informales, caóticas y superpobladas’ (Bracken y otros, 2020)¹⁵. No se trata de promover la idea de un urbanismo esencialmente asiático en un continente caracterizado por una gran diversidad étnica, cultural y religiosa que se refleja en el pluralismo de sus ciudades. El objetivo de los siguientes ‘flashes urbanos desde Asia’ es acercarse

[12] “La ciudad real es el lugar del cuerpo social, el lugar de la gente que la habita”. López Gil, M. (2000) *Zonas filosóficas: un libro de fragmentos*, Biblos, España. p. 209.

[13] Calvino, I. (1988) *Las ciudades invisibles*, Minotauro. Barcelona. [1st Italian edition: Le citta invisibili, Torino: Einaudi, 1972].

[14] Urban Flashes se inicia como un workshop en Taipéi (Taiwan) en 1999 que reúne a 15 arquitectos y artistas de Europa y Asia invitados a proponer estrategias de revitalización sobre un área abandonada de la ciudad. Posteriormente se llevarán a cabo diferentes simposios en varias ciudades y de ellos nacerá una red de arquitectos y artistas (los ‘flashers’) concienciados de su importante papel en la formación de las futuras ciudades.

[15] Bracken, G., Rabé, P., Parthasarathy, R., Sami, N., & Zhang, B. Eds. (2020) *Future Challenges of Cities in Asia*, Amsterdam: Amsterdam University Press.

a la transición urbana en la región desde las prácticas cotidianas —alternativas, espontáneas, auto-organizadas y cambiantes— simultáneamente físicas y sociales con las que la gente ordinaria sustenta la producción de sus ciudades.

3.1 Caos

En la segunda mitad del siglo XX el arquitecto y matemático japonés Kazuo Shinohara (1925-2006), uno de los arquitectos más influyentes en la arquitectura japonesa contemporánea, elabora su pensamiento en torno a la ciudad ligado y en paralelo al de la arquitectura doméstica¹⁶. Una relación interdependiente en la que la arquitectura es el resultado de una voluntad y un proceso creativo mientras que la ciudad es el resultado de la aglomeración de estas individualidades arquitectónicas que por sí mismas no pueden transformar o crear una ciudad, aunque sí potenciar su vitalidad.

Partiendo de esta hipótesis con la ciudad de Tokio¹⁷ como epítome urbano, y en respuesta a la lógica técnocrata del planeamiento urbano del movimiento moderno que se extendía por el mundo y que Shinohara consideraba irrealizable en Japón, desarrolla su teoría de 'la belleza del caos'¹⁸ según la cual la belleza de las ciudades contemporáneas japonesas reside en el caos, en ese aparente desorden (confusión) que coexiste con un orden invisible en lo que Shinohara denomina una 'anarquía progresiva' que cataliza la vitalidad que se percibe en ellas. Una visión positiva del caos urbano como expresión misma de la ciudad contemporánea, la plasmación de su verdadera belleza.

Un caos resultado de la enorme cantidad de interacciones que se superponen en el mismo espacio urbano, una multitud de procesos simultáneos no jerarquizados que producen ciudad. Una cualidad no reconocible en todas las ciudades, pero no por ello excluyente puesto que, como el mismo Shinohara reconocerá, las cualidades espaciales de otras ciudades del mundo son igual de necesarias.

El proceso de pensamiento de Shinohara se rige por su 'lógica de la ambivalencia', que busca expandir los límites de la lógica del movimiento moderno y reconciliar nociones opuestas como lógica/emoción y racional/irracional. Para el arquitecto japonés el espacio entre los opuestos es una fuente de vitalidad en las ciudades: los lugares no tienen límites claros o siguen leyes físicas, sino que se interpenetran, y en esa interpenetración se resignifican.

[16] La obra construida del arquitecto japonés está constituida mayormente por viviendas unifamiliares –entre 1958 y 1978 construiría 38 residencias privadas— que evolucionan en paralelo a su reflexiones, siendo éstas su 'laboratorio' de investigación: 'son pequeños espacios en los que realizo experimentos'. A pesar de no tener una obra construida extensa es considerado uno de los arquitectos más influyentes de su generación: entre los arquitectos contemporáneos que se consideran influenciados por sus ideas podemos mencionar a Kazuyo Sejima, Toyo Ito, Itsuko Hasegawa y Kazunari Sakamoto.

[17] Kazuo Shinohara vinculará sus primeras reflexiones a la ciudad de Tokio, y principalmente al barrio de Shibuya, haciéndolas extensivas al resto de ciudades japonesas. «*For me, the city must be considered with Tokio as a starting point*» (Towards Archirecture, en JA 09, 1981:32). Más adelante, en 1998, tratará de validar sus teorías en un proyecto de observación sobre ciudades fuera de Japón. A la ciudad de Viena, por ejemplo, dedicará el ensayo *Wien und Tokio* en el que la comparará con Tokio a través del concepto de apertura, distinguiendo a Viena como una 'ciudad cerrada' frente a la ausencia de unidad, la vitalidad y los contrastes, que dinamizan a Tokio como 'ciudad abierta'.

[18] El término japonés que Shinohara usa para referirse al 'caos' en su primera etapa, más experimental, es konran, compuesto de dos caracteres: kon, o mezcla, y ran, o desorden (Masip-Bosh, 2015). En una etapa posterior, más intelectual en la que Shinohara incorporará las teorías matemáticas a sus ideas, acudirá al uso del término inglés japonificado kaosu.

Ya en 1953 en su artículo ‘Ciudades Irracionales’ Shinohara consideraba que la ciudad sería la máquina más avanzada del futuro. Una biomáquina que conjugaría estructuras racionales e irracionales (caóticas, aleatorias o ambiguas) dejando fuera cualquier intento homogeneizador. Vitalidad es sinónimo de libertad urbana. Una ciudad que incesantemente genera tal vitalidad es la mejor máquina creada involuntariamente por la humanidad.¹⁹

La base del pensamiento subversivo de Shinohara se puede concretar en: su ‘desobediencia crítica’ ante la arquitectura y la ciudad moderna que desde Europa y Estados Unidos se imponen internacionalmente; su puesta en valor de las formas y los espacios de la arquitectura tradicional (vernácula); la ‘función trascendente’ que asigna a la experiencia estética en la superposición de interacciones y paisajes habitados; su escepticismo ante la sociedad de consumo; la conjunción de disciplina y <emoción_irracionalidad_intuición> que plasmaría en su idea de la ciudad como un sistema abstracto de naturaleza matemática compleja en constante cambio y operado por el caos; y la valorización de las formas autoconstruidas, espontáneas y adaptativas en la producción arquitectónica y urbana, con el cuestionamiento del papel del arquitecto como agente creador o transformador de la ciudad²⁰.

3.2 ‘Messiness’ [‘Desordendad’]

En el año 2016 Jeffrey Hou y Manish Chalana²¹, junto con un grupo transdisciplinar de autores, analizan diversas ciudades de Asia desde el enfoque de lo que denominan un urbanismo ‘desordenado’ (*'messy' urbanism*) que se manifiesta en las urbes asiáticas «desde Mumbai a Manila»²², donde se producen constantes interacciones y superposiciones de orden/desorden, formal/informal, legal/illegal, permanente/temporal, planificado/implanificado, programado/espontáneo, local/global, que se adaptan a las circunstancias cambiantes de la ciudad y que involucran a multitud de actores, instituciones e intermediarios. Son procesos multicapa en contextos sociales e históricos específicos que dan lugar a formas espaciales, condiciones sociales y procesos políticos particulares y cambiantes (Hou y Chalana, 2016).

[19] «Vitality is in a sense synonymous with urban freedom. A city that is ceaselessly generating such vitality is mankind's greatest, unintentionally created machine» Shinohara 1953—(Citado en Masip-Bosch, 2015:12).Masip-Bosch, E., (2015) Five Forms of Emotion. Kazuo Shinohara and the house as a work of art. Tesis doctoral, Departament de Projectes Arquitectònics, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona TECH. Barcelona, Octubre 2015.

[20] Se pueden establecer muchos puntos de conexión en esta síntesis de la base del pensamiento subversivo de Kazuo Shinohara con la del arquitecto checo Bernard Rudofsky (1905-1988) que en la misma época, pero al otro lado del mundo, comisaría en el MoMA de Nueva York la exposición ‘Arquitectura sin Arquitectos’ (1964-1965) y publica el catálogo homónimo que con el tiempo será su obra más conocida. Rudofsky, B. 1964. Architecture without Architects: A Short Introduction to Non-Pedegree Architecture, La publicación contiene un único texto introductorio y 156 fotografías de arquitectura vernácula tradicional organizadas temáticamente y comentadas brevemente.

[21] Hou, J. y Chalana, M. (2016) *Messy Urbanism: Understanding 'Other' Cities of Asia*, Hong Kong University Press. Este análisis del urbanismo ‘desordenado’ en diferentes ciudades asiáticas y con la participación de autores de diversas disciplinas recopila once estudios de caso realizados por diferentes autores que desde el concepto de ‘messiness’ analizan las ciudades de Ho Chi Minh, Jakarta, Metro Manila, Bangkok, el distrito de Shinjuku en Tokio, Hong Kong, Delhi y Chandigarh.

[22] Hou y Chalana, 2016:3

Según los propios autores, el doble objetivo de este trabajo conjunto sobre «patrones generales de órdenes y procesos urbanos informalizados y su interrelación con mecanismo e instituciones formalizadas» es, por un lado, provocar y desafiar los órdenes urbanos hegemónicos incorporados al diseño urbano y la normativa urbanística, y constituir una llamada hacia una investigación más profunda del urbanismo asiático y del Sur Global sin acudir a la dicotomía Oriente versus Occidente; y, por otro, dejar patente, diseccionando su complejidad, heterogeneidad y contradicciones, la potencialidad y las implicaciones de la ‘messiness’²³ como punto de partida de formas alternativas para el diseño urbano, reconociendo la multitud de actores y acciones que realmente dan forma al presente y futuro de las ciudades en Asia... y más allá.

El término ya había sido usado antes y los autores no se lo atribuyen. En 1989, y como ellos mismos señalan en su libro, el arquitecto y urbanista John de Monchaux propone pensar «la ciudad como un lugar intrínsecamente desordenado»²⁴ que funciona debido a esa ‘messiness’ fruto de complejos procesos que involucran a muchos actores en múltiples intercambios con sistemas plurales de valores, y sugiere desarrollar las intervenciones urbanas desde esta visión más amplia y plural. Es ese mismo ‘desorden’ (caos) que Shinohara identificaba en Tokio resultado de la superposición de procesos simultáneos en el que residía la vitalidad y la belleza de la ciudad. Ese aparente desorden que se sustenta sobre ‘otros’ órdenes superpuestos (múltiples capas) visibles y comprensibles sólo para sus participantes. Una condición urbana —‘messiness’— reconocible en las ciudades asiáticas y que posibilita el funcionamiento eficaz y eficiente de éstas pese a la alta densidad y desigualdad que las caracteriza (Hou y Chalana, 2016).

Esta ‘messiness’ urbana tiene diversas especificidades y propiedades en Asia, pero constituye un patrón común (lógico) de informalidad urbana con el que se construyen las vibrantes ciudades asiáticas que contribuyen a la prosperidad económica y la vitalidad social, y puede ofrecer una alternativa transgresora desde la que pensar ‘otras’ formas de hacer ciudad.

Pensamiento que no deben caer en la estetificación de esta producción de ciudad — como podría llegar a interpretarse erróneamente de la noción de ‘belleza del caos’ de Shinohara— o en la ‘romantización’ o ‘exotificación’²⁵ de estas complejas geografía urbanas y sus habitantes, sino que pueden contribuir a desarrollar nuevas formas de abordar los proyectos de transformación espacial urbana en Asia (y el Sur Global)

[23] La traducción del sustantivo ‘messiness’ (generado a partir del adjetivo inglés ‘messy’) indica una cualidad que difícilmente se puede reducir a un único término en español: implica un estado de desorden, de lio, de confusión, de embrollo, de turbiedad, de caos... Es por ello que en el texto se opta por usar el término inglés con las múltiples cualidades a las que alude al no existir un sustantivo en español que indique esta cualidad del adjetivo desorden (‘desordenidad’!?) y que es fundamental a la hora de entender esta condición espacial, temporal y socio-económica de algunos barrios y comunidades asiáticas..

[24] En *Getting Things Done in Messy Cities* por John de Monchaux, 1989:37. De Monchaux, J. (1989), *Places* 5 (4), pp. 36-39.

[25] El tema de la estetificación de la informalidad urbana ha sido tratado por diferentes autores (Roy, 2004-2005, de Soto, 2000; Hall y Pfeifer, 2000; Scott, 1998; Appadurai, 2001), y yo misma lo he abordado en otros ensayos desde el prisma de la ‘exotificación’.

muchas veces impulsados únicamente por aspiraciones político-económicas de formar parte de la ‘world-class city-ness’²⁶ que se hacen explícitas en la mercantilización del espacio a través del lenguaje de la arquitectura y el urbanismo.

Aspiraciones que generalmente implican eliminar cualquier trazo de pobreza o desorden en la ciudad mediante medidas de ‘formalización’ —operaciones de control y poder (Porter, 2011)²⁷— que se materializan en demoliciones de barrios tradicionales y asentamientos informales, reubicación de comunidades enteras ‘empujadas’ a la periferia de las ciudades, apropiación por intereses comerciales de espacios de convivencia, segregación espacial, prohibición y erradicación de actividades en calles y espacios públicos o procesos de gentrificación. Situaciones todas que llevan asociadas la pérdida de los patrones sociales y espaciales que sustentan y confieren vitalidad y dinamismo a la ciudad.

Así en Beijing entre 1990 y 2004 el 40% del casco antiguo de la ciudad es eliminado y los proyectos de reurbanización desplazan a más de 400.000 familias (Campanella, 2008)²⁸; el Plan de Desarrollo Regional Metropolitano de Mumbai (MMRDP por sus siglas en inglés) de 1995, cuyo objetivo general es proyectar la ciudad a nivel internacional como centro financiero y comercial, no tiene en cuenta al 60% de su población que vive en asentamientos informales y representa una importante porcentaje de la mano de obra en la ciudad, y los expulsa a la periferia en un proceso de ‘guetificación’ (Banerjee-Guha, 2002)²⁹; en Shanghái y Beijing los tradicionales *lilong* y *hutong*, barrios residenciales de callejuelas ('pueblos urbanos'), son remplazados por supermanzanas que eliminan ‘la caleidoscópica diversidad de usos’ del paisaje urbano chino (Campanella, 2008); en Seúl muchas de las configuraciones urbanas tradicionales de estrechos callejones —*golmok*— que sustentan la vida comunal de sus habitantes se sustituyen por configuraciones de anchas calles y avenidas atravesadas por largas arterias viales; en Hong Kong los vendedores callejeros son perseguidos y expulsados de los nuevos barrios residenciales y comerciales en los que la movilidad espacial es percibida como una fuente de desorden e inestabilidad; el uso de los grandes acontecimientos internacionales (culturales, deportivos o de otra índole) celebrados en algunas ciudades (Shanghái en la Exposición Universal del 2010, Delhi en los Juegos de la Mancomunidad de 2010 o Beijing en los Juegos Asiáticos de 1992) como excusa para desalojar y ‘borrar’ barrios o espacios populares con usos vernáculos que desentonan con la imagen de modernidad que se les supone a estos acontecimientos y, por consiguiente, a la ciudad que los alberga (Hou y Chalana, 2016).

[26] Una representación generalista —Rob Shields (1995:245) la denomina ‘una visión selectiva alevosa’— que conceptualiza la ciudad como un espacio económico territorialmente coherente dentro del capitalismo global para ser gestionado, regulado y gobernado como un todo: la ciudad como una escenario de representación política para un conjunto intereses económicos limitados e internamente integrados (Vigar y otros, 2005). Vigar, G., Graham, S. & Healey, P.(2005)In Search of the City in Spatial Strategies: Past Legacies, Future Imaginings. *Urban Studies*, 42(8), 1391-1410.

[27] Porter, L.(2011) *Informality, the Commons and the Paradoxes for Planning: Concepts and Debates for Informality and Planning*, *Planning Theory and Practice*, Vol. 12, N 1, pp 115-153.

[28] En Hou y Chalana, 2016

[29] Banerjee-Guha, S. (2002) *Shifting Cities: Urban Restructuring in Mumbai*. *Economic and Political Weekly*, 37(2), 121-128

Podríamos considerar que tanto los procesos de producción como de eliminación de los espacios ‘desordenados’ constituyen vehículos de representación e identidad. En el primer caso, como lugares de resistencia individual y colectiva —‘la silenciosa invasión de lo ordinario’— en los que el espacio se percibe no como un símbolo de estatus social, sino como lugar compartido y de encuentro de ‘identidades múltiples’³⁰, de interacciones y vínculos simultáneos y superpuestos. Y en el segundo caso, en el que la supresión de estos espacios segregados, identificados como desencadenantes del declive social y urbano, imponiendo una identidad concebida desde arriba a un espacio ahora cosificado y a sus nuevos habitantes, genera ‘identidades dislocadas’³¹ entre los ‘des-segregados’ al interrumpir sus procesos de conexión, pertenencia y familiaridad con el lugar y los otros.

«Los espacios ‘desordenados’ no son fácilmente descifrables y pueden ser sumamente difíciles de estudiar debido a su complejo patrón socio-espacial; su calidad temporal, efímera y táctil; su particular ubicación y uso. Sin embargo, la diversidad y complejidad de la ‘messiness’ urbana es fundamental para comprender las ciudades asiáticas [...] puesto que muchos cientos de millones de personas viven en (o con) ellas, pero, además, porque esa población continúa siendo la más vulnerable a medida que las ciudades asiáticas se transforman y modernizan rápidamente.» (Hou y Chalana, 2016:238-239)³²

3.3 Zonas fronterizas: espacios ‘in-between’

Si en la ‘anarquía progresiva’ percibida en las ciudades japonesas por Kazuo Shinohara son los intersticios entre la ‘absurda mezcla’ de opuestos los que alimentan la vitalidad de la ciudad —interpretados desde su ‘lógica de la ambivalencia’ como espacios de reconciliación, enclaves ‘in-between’ en los que predominan flujos inestables y caóticos de encuentros e interacciones a micro-escala³³—, para el arquitecto hongkonés Gary Chang (1962) la ciudad de Hong Kong, impregnada de una densidad inmaterial a la que denomina ‘intensidad urbana’, es una ‘ciudad intensificada’ que funciona a partir de un modelo más improvisado que estructurado y cuya lógica puede ser interpretada a partir de

[30] El psicólogo alemán Carl Friedrich Graumann (1923-2007) desarrolló el modelo de ‘identidades múltiples’, en el ámbito de la psicología espacial, según el cual «una persona, un lugar o una cosa pueden tener más de una identidad, y que los diversos procesos de formación y mantenimiento tiene lugar simultáneamente –unas veces complementándose y otras contradiciéndose– creando una interacción mínima entre ‘uno mismo’ y el ‘otro’ necesario para el mantenimiento de la estabilidad individual y del inter-grupo» (Iossifova, 2011:199). Traducción de la autora.. En Iossifova, D. (2011) Shanghai Borderlands: The Rise of a New Urbanity? in T. Edensor, & M. Jayne (Eds.), *Urban Theory Beyond the West: A World of Cities* (pp. 193-206). Routledge

[31] En Dixon, J. and Durrheim, K. (2004) *Dislocating identity: Desegregation and the transformation of place*, *Journal of Environmental Psychology*, 24(4), 455-473.

[32] Traducción al español de la autora. En la versión original: «Messy places are not easily decipherable and can be challenging to study, because of their complex socio-spatial patterning; their temporal, ephemeral, and tactile qualities, and their locational and use characteristics. Yet the diversity and complexity of urban messiness remain central to understanding Asian cities [...]because so many hundreds of millions of people live in (or with) them but also because those populations remain the most vulnerable, as Asian cities rapidly transform and modernize.»

[33] Shinohara los compara con los umbrales de las viviendas que permiten la interpenetración de los ámbitos interiores y exteriores (Ernst Beneder). Beneder, E. *Tokio Secret Space Amidst The Crowd en Emergencies: Kazuo Shinohara: Works and Comments*. WAM <http://www.arranz.net/web.arch-mag.com/1/emer/emer1t.html> [Abril 2020].

cuatro conceptos: cambio, conexión, selección y coexistencia. Para Chang el paisaje urbano es el resultado de un infinito número de diferentes fuerzas que intervienen al mismo tiempo y, por tanto, no tiene una forma final ya que está en continuo cambio. Las conexiones son la creación de relaciones entre entidades dispares y se manifiestan en el acto de la superposición y la penetración, confirmando así la presencia de límites fluidos que separan y a la vez conectan. La masa monolítica de la ciudad está invadida por fragmentos urbanos de encuentros y materialidades, que Chang denomina ‘city bytes’, generados por la creatividad de los ciudadanos, y que transforman y revitalizan el espacio. Creatividad que resulta del proceso de selección individual y colectivo que posibilita la reorganización y reformulación de estos fragmentos. La coexistencia fomenta que la fragmentación urbana funcione como un todo: favorece la adaptación en lugar de la imposición, la reutilización en lugar de la eliminación y la diversidad en lugar de la homogeneidad (Chang, 2004)³⁴.

Las emergentes ciudades contemporáneas chinas han sido descritas como aglomeraciones de enclaves ‘patchworked’³⁵, unifuncionales, monoculturales, autosuficientes e inconexos³⁶: estructuras urbanas diferenciadas y caracterizadas por grupos o actividades culturales, económicas o funcionales específicos, a veces separadas físicamente de su entorno y con accesos restringidos (complejos residenciales ‘enrejados’, burbujas turísticas, centros comerciales, financieros, de trabajo o de ocio, campus tecnológicos o poblaciones rurales absorbidas dentro de la expansión urbana). Un urbanismo de enclave que no sólo emerge en China, sino en otras muchas aglomeraciones metropolitanas en el mundo, y que ha generado una proliferación de estudios urbanos enfocados en lo que se considera una nueva forma espacial de la sociedad postindustrial (Wissink, van Kempen, Fang, Li, 2012).

La arquitecta e investigadora Deljana Iossifova a través de su trabajo etnográfico en Shanghai (2006-2011) desarrolla una lectura alternativa del urbanismo de enclave extensiva al resto de ciudades chinas a través de lo que denomina un urbanismo de fronteras que pone el foco en las fronteras urbanas entre estos enclaves. Para Iossifova las fronteras urbanas no son meras líneas rígidas territoriales o espacios de contención, son espacios ‘in-between’ fluidos y cambiantes que se intercalan entre los fragmentos urbanos (los ‘city bytes’ de Chang) donde se encuentran y coexisten los opuestos (la ‘absurda mezcla’ de opuestos de Shinohara). Estas fronteras urbanas posibilitan las interacciones sociales y económicas entre grupos desiguales, pueden contribuir al entendimiento mutuo y a la creación de vínculos e identidades socio-espaciales diversos (Iossifova, 2013).

[34] Chang, G. (2003) *In the Age of Indeterminacy: Towards a Non-Visual Pragmatism* en Boyarsky, N., Lang, P. (2003) *Urban Flashes Asia, New Architecture and Urbanism in Asia*, Architectural Design (AD) Journal 165, pp. 58-59.

[35] El equivalente en español para esta construcción lingüística inglesa [patchwork---‘patchworked’] derivaría de la bonita palabra de origen árabe ‘almazuela’ y podríamos hablar entonces de ‘almazuelado’. El significado de la palabra ‘almazuela’ (como el de su equivalente en inglés (patchwork) es el de una pieza de tejido resultado de la unión de diversos fragmentos de tela (retales). Dado que el uso del vocablo inglés está más extendido en el habla española se mantiene sin traducción en el texto.

[36] (Breitung, 2012; Douglass, Wissink,& van Kempen, 2012; He, 2013; Hogan, Bunnell, Pow, Permanasari y Morshidi, 2012; JieShen y Wu, 2012; Z.Li y Wu, 2013; Li, Zhu, y Li, 2012; Wang, Li y Chai, 2012; Wissinketal., 2012; Wu, Zhang y Webster, 2013a; Zhu, Breitung y Li, 2012) _Citados en Iossifova, 2015:90-91.

Por tanto, la propia condición ‘patchworked’ de estos enclaves que coexisten dentro de sistemas urbanos complejos (en su génesis y en su realidad social y material multidimensional), los aleja de esa percepción de inconexos, autosuficientes y monoculturales puesto que se interconectan e interrelacionan con y en sus zonas fronterizas mediante las micro-interacciones y micro-estrategias del día a día de sus habitantes a través de redes espaciales, sociales, ecológicas y económicas de diferentes escalas que producen procesos de identidad (individual, grupal y espacial), de apropiación del territorio y vínculos comunitarios (Iossifova, 2015).

A las fronteras físicas impuestas entre enclaves se superponen las fronteras socialmente construidas por las actividades e interacciones del día a día (que no siempre están libres de conflicto) en los espacios-sociales ‘in-between’.

«Las zonas fronterizas aparecen y desaparecen con las cambiantes fronteras sociales; tan simbólicamente como son a veces erigidas por los poderosos, son a menudo paciente y persistentemente deshechas por aquellos que las viven en su día a día»³⁷ (Iossifova, 2015:104).

Desde este urbanismo de frontera los enclaves formalmente delimitados, socio-espacialmente diferentes pero físicamente adyacentes, coexisten en y a través de espacios de informalidad urbana generados por la creatividad y la agencia humana donde se producen constantes interacciones y superposiciones (orden/desorden, formal/informal, legal/illegal, permanente/temporal, planificado/’implanificado’, programado/espontáneo, local/global), que se adaptan a las circunstancias cambiantes de la ciudad a la vez que la transforman y revitalizan. Podríamos decir que estas zonas fronterizas, estos espacio ‘in-between’, son espacios urbanos de messiness donde un aparente desorden sustentado por un (‘otro’) orden invisible se entrelaza temporal y espacialmente con manifestaciones formales.

Desde ‘Mumbai a Manila’ —pasando por la ‘belleza caótica’ de Tokio, la lógica 4C³⁸ de la ‘ciudad intensificada’ de Hong Kong, el ‘urbanismo de frontera’ de Shanghai, la palimpsestica y polisémica Bangkok³⁹ o esa ciudad ‘cerca del Sur’⁴⁰ fundamentada en la cotidianidad del ‘batiburrillo’ de su ‘mayoría urbana’ que es Jakarta— las ciudades asiáticas contemporáneas comparten una fragmentación espacial ‘cosida’ mediante una fluida y vital informalidad urbana.

[37] «Borderlands “appear and disappear with shifting social boundaries; just as symbolically as they are sometimes erected by the powerful, they are often patiently and persistently undone by those who live them in their everyday». (Traducción al español de la autora)

[38] Gary Chang denomina ‘4C’ a los cuatro conceptos de su modelo de interpretación de la ciudad intensificada debido a la inicial que comparten los cuatro términos en inglés: Change--Connection--Choice--Coexistence.

[39] Noonbanjong, K. (2016) The Royal Field (Sanam Luang): Bangkok’s Polysemic Urban Palimpsest, en Chalana y Hou, Ed. (2016) Messy Urbanism: Understanding the “Other” Cities of Asia. (pp. 81-99). Hong Kong: Hong Kong University Press, HKU

[40] Abdoumaliq Simone introduce el término de ciudades ‘cerca del Sur’ [near-South] para evitar las connotaciones negativas que según él se asocian a las ciudades del Sur Global subdesarrollo, desigualdad, marginalidad, pobreza... y que sólo evidencian la falta de conocimiento sobre las realidades y dinámicas que tienen lugar en ellas.. Simone, A. (2014) Jakarta, Drawing the City Near. University of Minnesota Press.

3.4 Urbanismo cotidiano [Micro-urbanismo]

«En lo ‘urbano’ todo es calculable, cuantificable, programable; es decir, todo excepto el drama que resulta de la co-presencia y la re-presentación de los elementos calculados, cuantificados y programados» (Lefebvre, 2003)⁴¹

El urbanismo de enclave que genera ciudades multinucleares avanza en Asia a golpe de mega-proyectos que generalmente incluyen, o extensos procesos de verticalización que contrastan y compiten por el espacio con la densa, baja y orgánica ciudad vernácula asiática, o fragmentos radicales descontextualizados llamados a subvertir y regenerar el entorno. El resultado es la alienación de las relaciones sociales y el desplazamiento de la vida social pública de las calles hacia interiores privatizados. Es la proliferación de *master plans* que pretenden un futuro imaginado negando el valor de las circunstancias presentes (Holston, 1998).

El arquitecto taiwanés Ti-Nan Chi sitúa estos procesos de ‘planificación descuidada’ dentro de un círculo vicioso [‘enfermedad urbana’] que genera una rápida e inconexa aglomeración de masas y volúmenes (Chi, 2003)⁴². Chi aboga por la necesidad de un micro-urbanismo desde el que investigar a escala micro el estado primario de vida en la ciudad: el ‘plasma’ urbano en el que se producen y experimentan las interacciones, negociaciones y luchas cotidianas. Un flujo de dinámicas y tácticas cotidianas que transforman el tejido urbano —la densidad inmaterial o intensidad urbana de Chang— oculto bajo las formas visibles de la ciudad multinuclear y que la arquitectura y el planeamiento urbano ignoran o tergiversan.

Si bien la vida cotidiana constituye el eje fundamental de la antropología y en el siglo XX la sociología occidental dará un nutrido grupo de pensadores de lo cotidiano⁴³, posiblemente serán las ideas desarrolladas por los franceses Henry Lefebvre y Michel de Certeau las que más calado tengan en los campos de la arquitectura y el urbanismo: para Lefebvre la ciudad es el lugar donde el concepto de la vida cotidiana se desarrolla plenamente; mientras que para de Certeau, que considera el espacio un territorio de poder, las prácticas cotidianas —las ‘maneras de hacer’— son incursiones temporales de resistencia de los ciudadanos que se re-apropian y re-significan el espacio propuesto por los grupos dominantes.

Al espacio urbano configurado por la aglomeración de individualidades arquitectónicas en el que Kazuo Shinohara percibía el caos fruto de múltiples y simultáneas interacciones, se puede superponer la división entre ‘vida y paisaje’

[41] «In the ‘urban’ everything is calculable, quantifiable, programmable; everything, that is, except the drama that results from the co-presence and re-presentation of the elements calculated, quantified and programmed» Lefebvre, H. (2003) The Urban Revolution, Minneapolis: University of Minnesota Press

[42] Chi, T.N. (2003) Introduction to Micro-urbanism en Boyarsky, N., Lang, P. (2003) Urban Flashes Asia, New Architecture and Urbanism in Asia, Architectural Design (AD) Journal 165, pp.16-21.

[43] Henry Lefebvre, Michel de Certeau, Michel Foucault, Pierre Bourdieu, Georg Simmel, Erving Goffman, Michel Maffesoli, Walter Benjamin, Jürgen Habermas, entre otros.

a partir de la cual el historiador Dell Upton (2002)⁴⁴ diferencia entre ‘arquitectura’ y ‘Arquitectura’: la primera, el paisaje cultural que produce y piensa la gente, y la segunda, el ámbito del diseño y la teoría. En la intersección de ambas tiene lugar la vida cotidiana —‘la belleza del caos’—: «la unión de espacios y tiempos que desencadenan de forma incesante hábitos corporales y memorias culturales» (Upton, 2002:720).

Esta vida cotidiana tiene lugar en el ‘tejido conectivo’⁴⁵ que es el espacio cotidiano. Actuando no como un mero ensamblaje de gente en el espacio sino como un organismo vivo: micro-estructuras que contienen las realidades de la vida urbana y que forman parte de un todo que es el constructo urbano. En la mayoría de contextos urbanos asiáticos, en los que se solapan modelos urbanos y formas de vida tradicionales con configuraciones modernas de modelo occidental y nuevos enclaves fruto de las fuerzas de la globalización, una gran parte de la vida pública cotidiana se desarrolla a nivel micro en las calles y callejuelas que perviven en los modelos urbanos tradicionales enclavados en estos paisajes fragmentados —*kampong, hutong, soi, roji, lilong, hutong, gomok...*—, micro-contenedores de vida urbana, micro estructuras en las que el día a día ordinario se afronta como una posibilidad (social y material) extra-ordinaria.

El micro-urbanismo con enfoque asiático (William Lim, 2005; Ti-Nan Chi, 2003; Ali Madanipour, 2003)⁴⁶ propone abandonar el análisis y planificación de las aglomeraciones urbanas contemporáneas desde la perspectiva macro, que visualiza las configuraciones físicas sin estudiar e incorporar las constantes interrelaciones a nivel micro entre la gente que las vive y el entorno construido (Imei, 2016), para desarrollar un urbanismo desde dentro que ponga en valor las actividades del día a día en el espacio urbano como un complejo sistema indisoluble de la forma física de la ciudad en el que tienen lugar sinergias entre las estructuras formales e informales.

Un micro-urbanismo que si bien en una primera lectura se podría identificar con el ‘urbanismo cotidiano’ [‘everyday urbanism’] popularizado por Margaret Crawford, John Chase y John Kalinski en 1999⁴⁷ vinculado a las prácticas cotidianas en los escenarios urbanos contemporáneos de las ciudades norteamericanas —en barrios étnicos, en mercadillos callejeros, en festivales y eventos cílicos, en ‘ventas de garaje’ privadas, en manifestaciones artísticas callejeras efímeras— difieren en que, desde mi punto de vista, el urbanismo cotidiano se reduce a la escala de la anécdota

[44] Upton, D. (2002). Architecture in Everyday Life. *New Literary History*, 33(4), 707-723.

[45] El término ‘tejido conectivo’ es utilizado por Margaret Crawford (Crawford y otros, 2005:18): «How do you connect urban design to everyday life? [...] As the physical domain of everyday public activity, it is the connective tissue that binds daily lives together.» Ver: Crawford, M., Speaks, M. y Mehrotra, R.(2005) *Everyday urbanism: Margaret Crawford vs. Michael Speaks*. Ann Arbor, Michigan, University of Michigan, A. Alfred Taubman College of Architecture.

[46] Lim, W.S.W. (2005) *Asian Ethical Urbanism: A Radical Postmodern Perspective*, World Scientific Publishing Company; Madanipour, A. (2003) *Public and Private Spaces of the City*, Taylor and Francis Books Ltd.; Chi, T.N. (2003) *Introduction to Micro-urbanism* en Boyarsky, N., Lang, P. (2003) *Urban Flashes Asia, New Architecture and Urbanism in Asia*, Architectural Design (AD) Journal 165, pp.16-21.

[47] Chase, J.; Crawford, M., Kaliski, J. (1999). *Everyday Urbanism*. New York: Monacal Press.

urbana con apenas impacto tangible en la ciudad: comenta e interpreta la ciudad pero no es su objetivo constituirse en una fuerza transformativa a través del diseño y la planificación urbana. El urbanismo cotidiano podría considerarse una técnica de lectura urbana en clave cotidiana⁴⁸.

Más próximo al micro-urbanismo están: (1)el urbanismo táctico⁴⁹ —acciones puntuales participativas, ágiles, sencillas, de bajo coste y sostenibles en el tiempo, sobre espacios en desuso o a los que se les asigna un nuevo uso, implementadas parcial o totalmente por la comunidad, que generan arraigo y capital social. Nacen como tácticas temporales, pero con vocación permanente, y a largo plazo se pueden llegar a plasmar en políticas urbanas. Estas tácticas urbanas se despliegan en ciudades de todo el mundo; (2)la acupuntura urbana (terminología acuñada por el arquitecto español Manuel de Sola Morales⁵⁰ aunque desarrollada teóricamente por el arquitecto finés Marco Casagrande⁵¹) usa la misma estrategia de micro intervenciones para transformar el contexto urbano, pero considerando el área a intervenir como un complejo organismo en el que se superponen diferentes capas de energía que influencian el comportamiento de los habitantes y su desarrollo urbano. Al igual que en la medicina tradicional china se trata de manipular punto a punto esa energía para crear lo que Casagrande denomina, desde su enfoque eco-urbano, las ciudades de tercera generación que forman parte de la naturaleza ('la ruina de la ciudad industrial'). No podemos olvidar mencionar que Casagrande desarrolla su teoría a partir de su experiencia, conocimiento y trabajo en Taipei (Taiwan), ciudad que visita por primera vez en 2002 invitado por Ti-Nan Chi para asistir a un simposio de Urban Flashes, quedando conmovido por los niveles de 'energía humanista' de sus calles, y a donde volvería un año después para estudiar la capa humana/orgánica de la ciudad y su abordaje desde la planificación urbana (Casagrande, 2006).

«Soy adicto a la ciudad, pero es un lugar donde la gente se corrompe, se tapa los ojos y vive hipnotizada. [E]s también el lugar donde la gente se encuentra, y la conciencia colectiva se cocina. Quería trabajar con esa masa de energía colectiva orgánica, y la ciudad se convirtió en mi objetivo y la acupuntura urbana también. [...] Necesitaba penetrar la superficie industrial para alcanzar aquello que todo el mundo ve y siente, pero el sistema oficial no puede manejar. El mayor avance fue descubrir que los ciudadanos normales, reales, estaban constantemente rompiendo la ciudad oficial.» Marco Casagrande⁵²

[48] Ver: Crawford, M., Speaks, M. And Mehrotra, R. (2005). Everyday urbanism: Margaret Crawford vs. Michael Speaks. Ann Arbor, Michigan, University of Michigan, A. Alfred Taubman College of Architecture.

[49] El urbanismo táctico guarda relación con el 'urbanismo de guerrilla', el 'urbanismo DIY' o el 'urbanismo Pop-up'.

[50] De Solá Morales, M. (1999), Progettare Città. Quaderni di Lotus, 23

[51] La teoría eco-urbana de Marco Casagrande está en estrecha relación con las estrategias de acupuntura urbana desarrolladas por el arquitecto y urbanista brasileño Jaime Lerner (alcalde de la ciudad de Curitiba donde aplicó sus teorías urbanas entre 1965 y 1992), para quien las intervenciones puntuales y limitadas en la ciudad tienen la capacidad de 'curar' las discontinuidades del tejido urbano y los problemas derivados de éstas. Lerner, J. (2003) Acupuntura Urbana. Editora Record, Río de Janeiro.

[52] Yudina, A. Third Generation city. It's anarchical, it's acupunctural / well it's both. Marco Casagrande. Monitor#68 . <http://casagrandetext.blogspot.com/2012/09/its-anarchical-its-acupunctural-well.html> [Mayo 2020]

De nuevo la idea de la ciudad contemporánea asiática de mutlicapas superpuestas de energía y vitalidad que se repite en Shinohara, Chang y Chi (por mencionar algunos), que sustenta la teoría de la acupuntura urbana, y donde el micro-urbanismo asiático y el urbanismo de frontera encuentran también sus raíces. En la miniatura urbana, catalizadora de un desorden productivo —«una gran ciudad construida según todas las reglas de la arquitectura y de pronto sacudida por una fuerza que desafía todo cálculo»⁵³— y repositorio de experiencias (Till, 1995) donde el individuo ordinario adquiere la capacidad de actuar y transformar la ciudad a partir de su espacio cotidiano, es donde la ‘Arquitectura’ (práctica y teoría urbana) en Asia (y otras regiones del Sur Global) debe distinguir y recolectar las sinergias entre los componentes del espacio cotidiano y la vida cotidiana para tomar su posición no como un instrumento de intervención y normación, sino como una herramienta de innovación, de investigación y de experimentación.

4. Itinerario final

Asia y África son las regiones del planeta en las que se estima se concentrará el 90% del crecimiento de la población mundial en esta primera mitad del siglo XXI (según la División de Población de NU). La transición urbana sin precedentes que Asia viene experimentando en los últimos cincuenta años y sus actuales altas tasas de crecimiento demográfico transforman la vida de millones de personas. Sus dinámicas de desarrollo urbano están propulsadas por economías en rápida expansión y flujos de capital e inversión conducidos por la globalización, y sostenidas por narrativas idealistas y discursos políticos (Prieto-Peinado, 2014). La idea de ciudad como entidad espacial se disuelve frente a un crecimiento urbano incontrolado, se desmaterializa al ser percibida únicamente como una convergencia de flujos de gente y recursos necesarios para mantener la actividad económica. La desmaterialización de la ciudad junto a la homogeneización y fragmentación de los paisajes urbanos en Asia puede llevar a la pérdida de las raíces históricas de sus sociedades.

La transferencia del conocimiento extraído de las experiencias urbanas en Asia a otras regiones no sólo está justificada sino que además rompe esa territorialidad académica de dominio ‘Occidental’ para aceptar que no existe una única forma de estar en el mundo y que el lenguaje para compartir el conocimiento puede ser caleidoscópico. Los modelos urbanos occidentales no son relevantes a la hora de comprender la evolución histórica ni de las ciudades contemporáneas asiáticas (Evers y Korff 2000; Olds 2001; Goh and Yeoh 2003)⁵⁴ ni de las del Sur Global.

La tendencia de los últimos años es promover la colaboración entre regiones del Sur Global en la producción de conocimiento a nivel global para asegurar que sus

[53] Kandinsky, V. (1969) *Du spirituel dans l'art*. Paris, Denoel. p. 57 (citado en Till, 1995, p.2)

[54] Citados en Esposito y otros (2019): Esposito, A., Bekkering, H. y Goldblum, C. Eds. (2019). *Ideas of the City in Asian Settings*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

realidades estén representadas⁵⁵. Es en este encuentro de conocimientos donde las ideas extraídas de la informalidad urbana asiática —caos, ‘messiness’, espacios ‘in-between’, micro-urbanismo— pueden aportar al conocimiento urbano. No con la intención de tipificar y normalizar patrones socio-espaciales y las formas alternativas, complejas y heterogéneas que la informalidad urbana despliega en la producción y transformación de ciudad para poder establecer modelos homogeneizadores y replicables (ni de caer en una estetificación simplista), sino de extraer aprendizaje, buscar conexiones, aprehender ‘el espíritu del lugar’ (*genius loci*), perder la obsesión por el orden, poner en valor la agencia humana. En definitiva, reconocer la capacidad de las prácticas sociales del día a día para estructurar el espacio urbano.

La informalidad urbana representa un modo de urbanización muy significativo en las ciudades contemporáneas del Sur Global y, aunque el concepto es difuso y se define en función del contexto ‘experiencial’ geopolítico, es una lógica urbana organizadora que genera formas diferentes de concebir el espacio y que debe ser tenida en cuenta en la teoría y la práctica urbana. Se necesita configurar un marco teórico-práctico en el que la informalidad no se enfoque como un ‘estado de excepción’ (Roy, 2005). Esta configuración debe incorporar la etnografía urbana como una metodología fundamental para abordar el fenómeno de la informalidad urbana y reconocer sus prácticas y dinámicas cotidianas, que en las ciudades asiáticas se cualifican como ‘messiness’. Sin estudios previos de esas interacciones y superposiciones que involucran a múltiples actores y que conjugan estructuras racionales e irracionales (caóticas) cualquier intento de desarrollar (no en el sentido desarrollista del término!!!) las ciudades contemporáneas del Sur Global estará condenado a incrementar la exclusión y la marginalidad.

En este sentido los flashes urbanos contenidos en las ciudades contemporáneas asiáticas pueden ofrecer un punto de partida para abordar una teoría y práctica urbana desde ‘fuera del mapa’⁵⁶: capaz de romper la dicotomía formal-informal a través del estudio y análisis de sus espacios fronterizos con su densidad inmaterial (‘city-bytes’) en los que se crean vínculos e identidades socio-espaciales diversos; que analice la ciudad como un organismo vivo y cambiante modelado por un complejo tejido conectivo o plasma urbano indisociable de la forma física de la ciudad; que abandone el análisis y la planificación a escala macro para integrar perspectivas micro que, sin caer en lo anecdótico o en la cultura del espectáculo en pro de un

[55] Entre estas colaboraciones del Sur Global destacamos la que se desarrolla entre Asia y África, dos regiones con intereses cada vez más interconectados, con una alta implicación china en África (a cuya estela se unen India, Japón, Corea del Sur, los Emiratos Árabes Unidos y Turquía) que los vincula a nivel económico y político. Pero también con una conexión durante siglos entre sus gentes a través de circuitos comerciales, religiosos y socio-culturales que se han intensificado y diversificado en las últimas décadas. Como ejemplo de esta tendencia de colaboración en la producción conjunta de conocimiento cabe citar la plataforma transnacional Africa-Asia, A New Axis of Knowledge que reúne académicos, artistas, intelectuales y educadores de África, Asia, América Latina y Europa para estudiar y compartir conocimiento sobre las conexiones entre las regiones de África y Asia. La plataforma se funda en 2012 en Lusaka (Zambia) a partir de un encuentro de académicos de todos los continentes para tratar el estado de los estudios asiáticos en África. De este encuentro surge la asociación pan-africana Association for Asian Studies in Africa’ (A-ASIA) que convocará sucesivos encuentros trienales África-Asia, A New Axis of Knowledge (Ghana-2015; Tanzania-2018 y un próximo encuentro previsto para el 2021 en Tanzania) abiertos a instituciones de todo el mundo implicadas y con experiencia en África y Asia que puedan contribuir a generar conocimiento.

[56] Robinson, J. (2002). Global and world cities: A view from off the map. International Journal of Urban and Regional Research, 26(3), pp. 531-554.

ideal de estetificación o exotificación, catalice el desorden productivo y las sinergias y energías de sus espacios y habitantes subalternos.

La teoría y la práctica urbana deben «detectar nuevos lugares de creatividad en la inmensidad de la metrópolis contemporánea [y]... sacar a la superficie las posibilidades de futuros alternativos entre las muchas condiciones potenciales que existen en la ciudad» (Holston, 2009:28)⁵⁷.

Bibliografía

- BAYAT, A. (2000) From 'Dangerous Classes' to 'Quiet Rebels': Politics of the Urban Subaltern in the Global South. *International Sociology*, 15(3), 533–557.
- BOYARSKY, N. y LANG, P. (Eds.) (2003) *Urban Flashes Asia: New Architecture and Urbanism in Asia, Architectural Design (AD) Journal 165*
- BRACKEN, G., RABÉ, P., PARTHASARATHY, R., SAMI, N., & ZHANG, B. Eds. (2020) *Future Challenges of Cities in Asia*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- CASAGRANDE, M. (2006) *Urban Acupuncture-Treasure Hill*. Taiwan Architect – magazine, 2006.
- CASAGRANDE, M. *Biourban Acupuncture*. <http://www.biourbanism.org/biourban-acupuncture/> [Marzo 2020]
- CRAWFORD, M., Speaks, M. y Mehrotra, R. (2005) Everyday urbanism: Margaret CRAWFORD vs. Michael Speaks. Ann Arbor, Michigan, University of Michigan, A. Alfred Taubman College of Architecture.
- HOLSTON, J. (1998) Spaces of Insurgent Citizenship. En L. Sandercock (Ed.), *Making the Invisible Visible, A Multicultural Planning History* (pp. 37-56). London: University of California Press.
- HOU J. & CHALANA M. (Eds.) (2016) *Messy Urbanism: Understanding the "Other" Cities of Asia*, (1 ed.). Hong Kong: Hong Kong University Press, HKU
- IMEI, H. (2016) Situated Urban Rituals - Rethinking the Meaning and Practice of Micro Culture in Cities in East Asia, *GIS journal*: the Hosei journal of global and interdisciplinary studies (41-58)
- IOSSIFOVA, D. (2011) Shanghai Borderlands: The Rise of a New Urbanity? en Edensor, T. y Jayne, M. (Eds.), *Urban Theory Beyond the West: A World of Cities* (pp. 193-206). Routledge.
- IOSSIFOVA, D. (2013) Searching for common ground: Urban borderlands in a world of borders and boundaries. *Cities*, 34, 1–5.
- IOSSIFOVA, D. (2015) Borderland urbanism: seeing between enclaves, *Urban Geography*, 36:1, 90-108
- PRIETO PEINADO, M. (2014). Asentamientos espontáneos, tácticas en los márgenes de la ciudad de Sevilla, los Perdigones. *Revista INVI*, 29(82), 91-131. DOI 10.4067/S0718-83582014000300004
- PRIETO PEINADO, M. (2015). *En el margen de lo urbano: apropiaciones y habitares urgentes*. Colección KORA. Ed. Universidad de Sevilla.
- RAO, V. (2012). Slum as a Theory: megacities and urban models, en Crysler, G. y Cairns

[57] Holston, J. (2009) Dangerous spaces of citizenship: Gang talk, rights talk, and the rule of law in Brazil, *Planning Theory, 8* (1), pp. 12-31

- S. Eds. (2012) *The Sage Handbook of Architectural Theory*, Sage Publications p. 671-686.
- ROY, A.y ALSAYYAD, N. (Eds.), (2004) *Urban informality: transnational perspectives from the Middle East, Latin America and South Asia*, Lexington Books, Lanham, MD.
- ROY, A. (2005) Urban informality .Toward an epistemology of Planning, *Journal of the American Planning Association*, Vol. 71, No. 2, Spring 2005. pp. 147-158
- ROY, A. (2011) Slumdog Cities: Rethinking Subaltern Urbanism. *International Journal of Urban and Regional Research*, V 35.2, Marzo 2011, pp.223-238
- TILL, J. (1995) The Urban Miniature, The Urban Scene and the History of the Future (presented at the ACSA European Conference, London: ACSA, 1994), Washington, DC ACSA. pp. 239-241
- WISSINK, B , van KEMPEN, R. , FANG, Y., LI, S. (2012) Introduction—Living in Chinese Enclave Cities, *Urban Geography*, 33:2, 161-166